

43

PREPARACIÓN DE LOS DOCENTES PARA FAVORECER EL AUTOCONTROL EN ESCOLARES EN CONTEXTOS EDUCATIVOS INCLUSIVOS

STUDY ON THE PREPARATION OF TEACHERS TO PROMOTE SELF-CONTROL IN SCHOOLCHILDREN IN EDUCATIONAL INCLUSIVES CONTEXTS

Karel Llópez Guerra^{1*}

E-mail: kllopiz@uclv.cu

ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-1500-8000>

Daline Urdanivia Ruiz¹

E-mail: dalineur@uclv.edu.cu

ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-9729-4003>

Marian Llópez Urdanivia¹

E-mail: mllopiz@uclv.cu

ORCID: <https://orcid.org/0009-0004-2227-2100>

*Autor para correspondencia

¹Universidad Central "Marta Abreu" de Las Villas. Cuba

Cita sugerida (APA, séptima edición)

Llópez Guerra, K., Urdanivia Ruiz, D., y Llópez Urdanivia, M. (2024). Preparación de los docentes para favorecer el autocontrol en escolares en contextos educativos inclusivos. *Revista Conrado*, 20(98), 386-394.

RESUMEN

El presente artículo posee como fin un estudio de revisión realizado acerca de la preparación de los docentes para favorecer el autocontrol en escolares con manifestaciones de agresividad en los contextos educativos inclusivos. Para este estudio se empleó el análisis de documentos, análisis de investigaciones en el ámbito educativo a partir de los resultados de métodos empíricos de investigación como la observación a clases, encuestas a docentes, la triangulación de la información. Para el procesamiento de la información se identificaron las principales necesidades y potencialidades a través de acciones novedosas, creativas y prácticas que contribuyen y doten de conocimientos teóricos, metodológicos y prácticos alrededor de la temática, permitiendo que la preparación en los especialistas sea adecuada para la prevención de comportamientos agresivos.

Palabras clave:

Manifestaciones de agresividad, autocontrol, edad escolar, docentes, Inclusión.

ABSTRACT

The purpose of this article is a review study conducted on the preparation of teachers to promote self-control in schoolchildren with manifestations of aggressiveness in educational contexts. For this study, the analysis of documents, analysis of research in the educational field from the results of empirical research methods such as classroom observation, teacher surveys, and triangulation of information were used. For the processing of the information, the main needs and potentialities were identified through novel, creative and practical actions that contribute and provide theoretical, methodological and practical knowledge about the subject, allowing the preparation of specialists to be adequate for the prevention of aggressive behaviors.

Keywords:

Manifestations of aggressiveness, self-control, school age, teachers, Inclusion.

INTRODUCCIÓN

El vertiginoso progreso en el orden científico-técnico del mundo trasciende en resultados para el desarrollo social; siendo la educación el motor impulsor en diversas latitudes que, a partir de las políticas trazadas por los gobiernos se muestran tangibles transformaciones que han incidido en los modelos de atención educativa a la diversidad y con ella, la formación permanente y la actualización sistemática de sus profesionales.

La educación es un derecho de todas las personas, proporcionarla con calidad atendiendo la diversidad podrá garantizar mejor formación y desarrollo de la personalidad de los escolares.

Entre las metas trazadas en la Agenda 2030, refieren en su cuarto objetivo que “se tengan en cuenta las necesidades de los niños y las personas con discapacidad y las diferencias de género, y que ofrezcan entornos de aprendizaje seguros, no violentos, inclusivos y eficaces para todos” (Organización de Naciones Unidas, 2018, p.29). Plantea además la importancia de garantizar una educación inclusiva, equitativa y de calidad y promover oportunidades de aprendizaje durante toda la vida para todos.

La educación inclusiva implica el reconocimiento al derecho de todos a una educación de calidad y no solo de aquellos con necesidades educativas especiales (NEE). (Abreus González et al., 2016).

Cuando se habla de educación inclusiva se está pensando en sociedades inclusivas, en una sociedad que valoriza la diversidad humana y fortalece la aceptación de las diferencias individuales. (Massani Enríquez y Márquez Moreira, 2016).

A la hora de garantizar el cumplimiento del objetivo anterior, es importante señalar que la educación es un proceso complejo donde se deben valorar la influencia de políticas educativas, planes de estudio, variables relacionadas con los docentes, educandos, familia y comunidad.

La importancia de la preparación del docente ha estado presente en el pensamiento pedagógico universal. Destacándose en los siglos XVII, XVIII y XIX, Comenius, Pestalozzi, Ushinski, Krupskaja. Para el siglo XX se progresa en dicha preparación concibiendo y adicionándose nuevos conocimientos y procedimientos a los múltiples precursores en el Mundo.

La preparación del docente se torna vital para el logro de las transformaciones ante estas realidades educativas y se encuentra sustentado a partir de las propuestas de cambios o transformaciones que se experimentan en la actualidad, atemperado a las perspectivas de desarrollo

del país y de los compromisos internacionales con la Agenda 2030 de Desarrollo Sostenible.

En los estudios realizados por diversos autores en el pasado y presente siglo sobre el tema que se aborda, como generalidad sostienen que las dificultades de la conducta poseen como manifestación más frecuente la agresividad, que es la manera que se pueden violentar, dañar o perjudicar a los demás, por ello es importante determinar las causas que influyen que los niños no logren autocontrolarse y distorsionen su conducta bajo estas circunstancias, existiendo factores determinantes muy próximos a este como son la familia y la escuela.

Según la American Academy of Child and Adolescent Psychiatry (2015) plantea, es necesario tratar de prevenir y corregir este tipo de conducta en la etapa infantil, ya que es la edad de formación del escolar y su comportamiento puede ser moldeada con mayor facilidad por padres y maestros. Guarda estrecha relación con la conducta agresiva la regulación más o menos efectiva de los impulsos, tema que nos remite al análisis de la formación y desarrollo del autocontrol en la edad escolar.

Para Alemany (2019), muchos alumnos precisan de intervención educativa, psicopedagógica y logopédica para poder finalizar las etapas educativas obligatorias y más aún en condiciones de inclusión educativa.

En el caso de los estudiantes, por ser precisamente el propósito y fin último del proceso de enseñanza-aprendizaje, se debe valorar que en estas edades “están expuestos a pasar por períodos en su vida durante los cuales el control de las emociones puede verse perturbado por condiciones diversas sufrir una pérdida, la presencia de una crisis familiar, cambiar de escuela, tener dificultades para avanzar en el aprendizaje, ser objeto de burla por parte de un compañero, acomodarse a una nueva responsabilidad, son algunos ejemplos de realidades cotidianas que, de forma transitoria, pueden provocar desequilibrios emocionales (Leyva y Barreda, 2017, p. 37).

Los docentes deben conocer que es de suma relevancia los temas relacionados con los niños en la edad escolar, a partir de la preparación permanente donde les faciliten, entre la gama de necesidades de superación; alternativas para corregir alteraciones en el comportamiento de determinados escolares en el contexto de las instituciones educativas y de este modo, perfeccionar la atención educativa a la diversidad.

Entre las ideas fundamentales sobre la Educación Primaria al igual que el resto de los subsistemas educacionales, es que la misma se encuentra en un proceso de perfeccionamiento, dirigido a propiciar una correcta

interacción maestro-alumno, en la que este último utilice las herramientas necesarias para la asimilación y proyección de los conocimientos científicos de su época, que se refleje en la adecuada interpretación de los fenómenos de la realidad natural y social que lo rodea (Osés, 2010, p.7).

En la escuela primaria se aspira a que el maestro alcance una “preparación integral, con sólidos conocimientos científico-pedagógicos y una ética en correspondencia con los valores de la sociedad que le permita desarrollar al máximo sus habilidades y capacidades profesionales para dirigir el proceso de enseñanza-aprendizaje y así educar en la diversidad”. (Hernández, Concepción, 2019).

La escuela debe ser el centro más importante de la comunidad, donde se produce la acción de los diferentes agentes educativos que trabajan en función de disminuir los efectos sociales inadecuados y promover las condiciones educativas más favorables para el desarrollo de cada individuo.

Favorecer el autocontrol en escolares con manifestaciones de agresividad debe trabajarse desde edades y para ello, es de suma importancia y de gran necesidad la preparación de los directivos y docentes, a partir de ser un proceso continuo, que implica apropiarse de concepciones teórico-metodológicas y de recursos pedagógicos y didácticos para su desarrollo y así garantizar una educación de calidad.

El objetivo de este trabajo se expresa en un estudio de revisión realizado acerca de la preparación de los docentes para favorecer el autocontrol en escolares con manifestaciones de agresividad en diferentes contextos educativos inclusivos.

MATERIALES Y MÉTODOS

La necesidad de una preparación constante del docente, en correspondencia con las exigencias del desarrollo vertiginoso de la ciencia y la tecnología, constituye objeto de atención en el ámbito educacional y tema recurrente en el quehacer de muchos investigadores que tocan esta área del conocimiento.

Acerca de la preparación del docente, tomando en consideración que plantea que como componente indispensable de la formación permanente adquiere cada vez mayor significación social en un mundo globalizado, que exige de profesionales competentes para enfrentar un proceso pedagógico profesional de calidad, con el propósito de satisfacer las necesidades de los estudiantes y potenciar su desarrollo. Esta deberá proporcionar información y recursos a los docentes para facilitar la renovación e

innovación del proceso de enseñanza aprendizaje de sus asignaturas. (Herrera Lobo et al., 2018)

Diversos autores consideran que “responder a las necesidades del mejoramiento profesional y humano atendiendo a la diversidad, es una de las exigencias de los sistemas educativos en el mundo lo cual exige el perfeccionamiento de los propios sistemas, teniendo en cuenta que el desarrollo integral de un individuo, no es posible lograrlo sin la dedicación requerida y el empleo de métodos eficientes en la tarea de educación e inserción del menor en las actividades sociales y educativas” (Chaviano et al., 2021, p. 2).

Sobre la preparación, (Hernández y Concepción, 2019) plantea que es un proceso educacional a corto plazo aplicado de manera sistemática y organizada, mediante el cual las personas aprenden conocimientos, aptitudes y habilidades en función de objetivos definidos

La preparación “constituye el resultado de una actividad permanente, sistemática y planificada que se basa en necesidades reales y perspectivas de una entidad, grupo o persona y está orientada a hacer un cambio favorable en lo que respecta a conocimientos, habilidades y capacidades desarrolladas por el sujeto, lo que posibilita un desarrollo integral y mejor efectividad en el desempeño de su labor”. (Saroza, 2014, p. 14).

En nuestro país la preparación de los docentes se rige por la Resolución Ministerial 119 del 2008 del Reglamento de Trabajo Metodológico del Ministerio de Educación, la cual plantea que el trabajo metodológico es el sistema de actividades que de forma permanente y sistemática se diseña y ejecuta por los diferentes niveles para elevar la preparación político ideológico, pedagógica–metodológica y científica de los docentes, a fin de ponerlos en condiciones de dirigir eficientemente el proceso pedagógico. (Cuba. Ministerio de Educación, 2008)

La preparación del docente para contextos inclusivos se concibe como un proceso permanente para obtener conocimientos, habilidades y valores para el desempeño de su función; de manera que para alcanzar niveles superiores en el desempeño de los docentes se precisa de una educación permanente de quienes dirigen el proceso de enseñanza–aprendizaje.

La preparación del docente es necesaria, para que sea portador de los conocimientos, las habilidades y los valores requeridos que les permitan influir en los escolares y a su estilo de trabajo propio” como lo ha considerado el pedagogo Raúl Ferrer. (Palacios et al., p. 4).

El docente debe partir del diagnóstico, para provocar el cambio en el desempeño de su labor y a la vez contribuir

a la transformación del contexto escolar que incluye, en primer orden, al educando como centro de la atención de la escuela, familia y agentes comunitarios.

Las concepciones teóricas expresadas por los anteriores autores a partir de concebir la preparación del docente como un proceso pedagógico permanente que permite la apropiación de conocimientos teóricos y metodológicos que posibiliten modos de actuación exitosos en su práctica educativa, que favorezcan el aprendizaje de sus educandos en contextos inclusivos, facilitando las ayudas y apoyos requeridos, al diseñar y desarrollar acciones que le permitan conducir a que más escolares encuentren solución a sus necesidades.

Desarrollar una preparación le permite al docente que presenta escolares con rasgos de agresividad, alcanzar altos niveles de productividad desde su labor y estimular el interés de superación constante para transformar esa realidad. Además, le permite ser creativo y por tanto más competitivo, lo que constituye un eslabón fundamental para enfrentar los desafíos de las transformaciones del tercer perfeccionamiento en la educación que se lleva a cabo en la enseñanza primaria donde se encuentran escolares en condiciones de inclusión educativa.

El mejoramiento de los recursos humanos en su desempeño profesional, independientemente de su categoría educacional y el nivel terminal educacional alcanzado, requiere que la preparación del personal docente no sea un proceso espontáneo sino dirigido y ejecutado a partir del diagnóstico educacional que se tiene del mismo en las diversas esferas de su actuación profesional, tomando en consideración las categorías científicas y académicas

Enfatizar en cuanto la importancia de la preparación del docente debe conciliarse a partir del diagnóstico que posea sobre las potencialidades y necesidades de su grupo y de escolares en cuestión con manifestaciones de agresividad, para provocar el cambio en el desempeño de su labor y a la vez contribuir a la transformación del contexto escolar que incluye, en primer orden, la atención al escolar con manifestaciones de agresividad en la escuela.

A fin de considerar el docente, más que un profesional de la pedagogía, constituye un actor dinámico y creativo que no solo debe poseer conocimientos sobre una determinada materia; sino que debe acercarse y profundizar en las particularidades psíquicas del escolar que educa.

Estos criterios exigen por tanto una preparación teórico-metodológica que se ajuste las características psicológicas de los educandos que no logran manejar las formas de autocontrol, expresados en manifestaciones de

agresividad y que, por consiguiente, esta situación necesita de la preparación de los docentes para brindar una atención eficaz y pertinente a los escolares contribuyendo adecuadamente a la dirección del proceso pedagógico.

Uno de los mayores retos que enfrenta la educación en la actualidad constituye la atención a la diversidad como meta imprescindible para lograr una educación de calidad para todos sin excepción. Es importante en este sentido destacar que dentro de esa diversidad se encuentra escolares que desde las primeras edades comienzan a presentar manifestaciones de agresividad y a pesar de que se brinda preparación a los docentes, esta no satisface las necesidades de los mismos por ser insuficientes los recursos metodológicos necesarios, para atender a estos escolares y así brindarles por parte de los docentes un seguimiento oportuno.

En la educación primaria es muy frecuentes tener escolares con necesidades educativas especiales en condiciones de inclusión entre las que se destacan manifestaciones en su comportamiento, pero que, al no llegar a manifestarse de manera estable, los docentes de forma preventiva, junto a los especialistas debe analizar qué nivel de situaciones presenta el escolar, y tomar las medidas preventivas tempranamente, siempre y cuando la alteración se da de forma desorganizada, esporádica y situacional.

Aun cuando se ha investigado este tema y se le brinda una especial atención, se ha constatado por parte de los docentes, limitaciones en cuanto a su preparación en este tema. Al no ser detectados a tiempo estos comportamientos, los escolares pueden convertirse en un trastorno de la conducta, de ahí la importancia de conocer cómo se caracterizan estas manifestaciones y trazar acciones metodológicas y preventivas para la educación de estos escolares.

Lograr desarrollar el autocontrol en estos escolares es un desafío para los maestros en ejercicio y aun en nuestras escuelas, continúa siendo una necesidad la superación profesional ante esta problemática.

Los seres humanos desde el inicio de la vida aprenden sobre lo que se encuentra a su alrededor, en su entorno, donde día con día se desenvuelven, a través de experiencias que les son significativas y que van moldeando su comportamiento que se ve reflejado en la manera cómo actúan, además indica cuales son las habilidades que han desarrollado a lo largo de su vida, que permiten al individuo valerse por sí solo.

Los escolares transitan por diferentes momentos del desarrollo lo cual debemos conocer, pues ayuda a

comprender comportamientos que suelen suceder en la edad escolar, donde debe dedicarse especial atención en aquellos elementos relacionados con la formación del autocontrol ante manifestaciones de agresividad.

A partir de determinar tanto en el grupo como de forma individual la caracterización psicopedagógica, se comienzan a hacer marcadas las diferencias entre los escolares, que uno de los aspectos que con más significación salta a la vista es la poca posibilidad de concentración de algunos escolares, que en ocasiones también presentan problemas de comportamiento, de hiperactividad, desajustes emocionales entre otros.

En estas edades los escolares logran niveles superiores de voluntariedad, ocurre con la conducta, ya que se va logrando gradualmente una mayor estabilidad de la esfera motivacional, lo que muestra cómo de forma paulatina se va obteniendo un mayor nivel en la unidad de lo cognitivo y lo afectivo, y el niño es capaz de orientar su comportamiento no solo por los objetivos planteados por los adultos, sino por otros que se propone conscientemente.

Se pueden ir consolidando aspectos importantes de su desarrollo, como es lo relacionado con el carácter voluntario y consciente de sus procesos psíquicos cuyo paso gradual se inició en el momento anterior y debe consolidarse en este.

Es posible lograr niveles superiores en el desarrollo del control valorativo del alumno de su actividad de aprendizaje, acciones que juegan un papel importante en elevar el nivel de conciencia del niño en su aprendizaje.

El escolar debe alcanzar en este momento un desarrollo en la asimilación de normas que pueden manifestarse en su comportamiento, así como en el desarrollo de sentimientos en estas edades resulta más marcado el carácter selectivo de los amigos.

Esto tiene su complejidad para el docente ya que una de las características psicopedagógicas de estos escolares es que no pueden autocontrolar su actuación sobre todo los que presentan manifestaciones agresivas, todo lo cual afecta el aprendizaje.

El autocontrol es una de las habilidades que se desarrolla desde muy temprana edad; a través de la interacción en primer momento con la familia y en segundo momento dentro del contexto educativo, es decir, de una manera externa y posteriormente de una manera interna, el cual es de vital importancia en la vida cotidiana porque un buen desarrollo de esta habilidad se verá reflejado en todas las áreas, como lo son la cognitiva, socioemocional, comunicativa y psicomotriz.

Otro aspecto del autocontrol lo constituye la habilidad de moderar la propia reacción emocional a una situación. Uziel y Baumeister (2017) lo valoran desde otra desde una posición más ecológica se valora el autocontrol como lo que ayuda a las personas a desarrollarse dentro de la sociedad y permite que funcionen de manera más eficaz.

Los autores (Hofmann et al., 2014; Wiese et al., 2017) consideraron el autocontrol como un aspecto relevante para casi todas las formas de comportamiento, al que conduce a una vida satisfactoria, en que las personas con altos niveles de autocontrol presentan mayor satisfacción con sus vidas. San-Sebastian (2017) plantea que el autocontrol está formado por distintos componentes que cumplen una función necesaria para su desarrollo, así como para las demás capacidades, como la cognitiva, emocional, social, etc.

Los autores Hofmann et al. (2012) plantea al respecto que el autocontrol se expresa en "... la capacidad para abolir o transformar las respuestas internas, incluyendo impulsos, pensamientos, emociones y comportamientos presentes en situaciones a corto plazo con la finalidad de lograr otros beneficios que pueden estar en proporción con pautas, valores o expectativas sociales que son consideradas relevantes para las personas."

La función reguladora y autorreguladora de la personalidad permite al sujeto dirigir su propio desarrollo psíquico (autorregulación), condicionar formas armónicas y estables de orientación y ejecución de la actividad que toma en cuenta las influencias internas y externas y refleja el nivel de desarrollo de la unidad de lo afectivo y lo cognitivo

De esta manera, se pretende insistir en la importancia de la necesidad de que los escolares desarrollen su autocontrol, puesto que esta les ayuda a regular sus emociones y así prevenir conductas que se consideran no aptas o problemáticas, las cuales no les aportan ningún tipo de beneficio a su desarrollo personal o a su interacción con el entorno.

Desarrollar una adecuada preparación en los docentes en cuanto a los conocimientos, el desarrollo de procedimientos metodológicos y su actuación profesional en función de los escolares que presentan manifestaciones de agresividad, les permitirá vías que favorezcan el desarrollo de su autocontrol en estos educandos.

Es por ello, la importancia de desarrollar desde edades tempranas el autocontrol, permite a los escolares reflexionar sobre su comportamiento, buscar soluciones que mejor convengan y controlar las respuestas que emiten, así como evitar que estas afecten a otras personas y se sientan satisfechos con sus decisiones

En el contexto educativo, si el maestro ayuda a reconocer las emociones de su estudiante en condiciones de inclusión ante situaciones que no sean de su agrado, cuando ocurra alguna situación en el escolar, antes de que reaccione de forma agresiva; si habla con él, lo persuade y le hace entender qué es lo que se puede hacer para que autorregule su comportamiento, el escolar estará en mejores condiciones para desarrollar su autocontrol. Por otra parte, si se establecen horarios, el escolar sabe que hasta que no termine los deberes no podrá cambiar de actividad, tendrá una clave que le sirva como indicador para controlar su comportamiento y saber qué es lo que tiene que hacer.

A partir de lo antes expuesto el docente debe de nutrirse de conocimientos, vías y técnicas que le permitan desarrollar acciones educativas favorecer el autocontrol. Con su labor educativa debe lograr enseñarles mecanismos de autorregulación en su comportamiento y de esta forma evitar manifestaciones de agresividad.

En el desarrollo infantil se producen procesos de cambios y transformaciones donde existen contradicciones que se generan entre las propias posibilidades de los escolares y las formas de influencia educativa en los diferentes entornos, entre sus necesidades y la forma de satisfacción de las mismas.

Si estas contradicciones no se atienden oportuna y adecuadamente pueden aparecer insuficiencias, dificultades o trastornos en el desarrollo de los escolares, con énfasis los que presentan alteraciones en su comportamiento.

Son muchos los factores que intervienen en la formación de los niños en la edad escolar, por lo que pueden aparecer dificultades en la conducta, que de no identificar e intervenir a tiempo, puede incrementar la probabilidad de aparición de trastornos de conducta.

Por otro lado, los factores sociales juegan un papel fundamental puestos que, evalúan como la gente y su entorno ambiental interactúan y se relacionan entre sí estos abarcan el medio ambiente, el aprendizaje y la socialización. Por lo tanto, para el niño le resulta fácil dejar influenciado por situaciones que presenten en su entorno y más cuando no cuentan con una persona que le ayude a discernir lo bueno de lo malo, lo correcto de lo incorrecto que observa en su entorno. Para (Rimaicuna, 2014),

“los principales influyentes en dichas manifestaciones conductuales son el entorno social y cultural, debido a que el infante replica los patrones que el contexto le ofrece, tales como gestos y actitudes que se observan en las figuras más representativas. Esto muestra, que es mucho más posible que un niño copie conductas inadecuadas,

usualmente con su grupo de pares, cuando está comúnmente en contacto con conductas similares” (p. 5).

Los factores familiares predisponen para un alto nivel de agresión”. En estos escolares entre los elementos tanto de estructura como de funcionamiento familiar, dichos autores incluyen: falta de cariño entre los padres o en la familia, el uso de la violencia física dentro de la familia y falta de normas de conducta claras y constantes. Otra interpretación de estos autores mantiene que los padres de niños socialmente agresivos emplean técnicas inadecuadas para su control (Barrios-Vanegas, 2016, p. 209).

Al analizar el término manifestaciones inadecuadas del comportamiento, se hace referencia a un conjunto amplio de estas con expresión conductual y déficit en la regulación comportamental, que incluye: manifestaciones agresivas, de hiperactividad, timidez, inhibición, retraimiento, rechazo al medio escolar, fobias, psicosis, egocentrismo y negativismo (Leyva y Barreda, 2017).

Según Barreda (2017) sostiene, en la práctica educativa se ha evidenciado la existencia de diferentes niveles de alteración de la conducta que el maestro debe conocer; estos son por su severidad: las dificultades, los problemas y los trastornos de conducta. El conocimiento y la comprensión de estos niveles de alteración permiten que se puedan adoptar diferentes alternativas de atención con cada alumno y su familia, y proyectar un mejor trabajo de prevención.

Al realizar una profundización en el estudio de las concepciones teóricas sobre este término los criterios expresados por (Leyva y Barreda, 2017, p. 42) expresan que: “al referirnos a un escolar con dificultades en el comportamiento, estamos considerando que este presenta determinadas manifestaciones por un conflicto o inconveniente que se ha generado en su desarrollo y que le impide obtener un objetivo, una meta”

“Dentro de las manifestaciones inadecuadas del comportamiento se encuentran las dificultades en la conducta, que, sin llegar al nivel de trastorno, entorpece el aprendizaje del escolar, su adaptación y de no prevenirse puede estructurarse en una patología con extensión a la juventud y adultez” (Leyva y Barreda, 2017, p.42).

En este nivel se ve el escolar beneficiado tanto de ayuda, como de apoyo y recursos educativos lo que puede llevar en corto tiempo a cumplir los objetivos. En estos casos la frecuencia e intensidad de las manifestaciones pueden variar, son aisladas, inestables y sobre todo obedecen a los cambios propios del desarrollo en determinados períodos críticos.

Al adentrarnos en la etiología de estos cuadros “la vemos encerrada en las condiciones externas e internas de donde se forma el defecto primario expresado en afectaciones en la esfera afectivo – volitiva, lo cual a su vez origina afectaciones secundarias de mayor o menor grado en otras esferas de la personalidad como: dificultades en el aprendizaje, en las relaciones interpersonales y en una adecuada adaptación social, lo que se expresa en problemas de familia, la escuela y la comunidad” (Genaro, 2010, p.17).

Al profundizar en la dinámica familiar que favorece la aparición de las dificultades en la conducta, estos autores continúan su análisis haciendo referencia a que la familia puede ser emocionalmente inmadura, sus miembros no tienen equilibrio como personas; la distribución de roles o papeles no es correcta (madres dominantes, padres pasivos); la comunicación entre sus miembros está alterada; la pareja vive en una situación de discordia; no es constante el interés por los hijos; a veces los padres son modelos de conducta inadaptada (Barrios-Vanegas, 2016, p. 214); así como la posición de hijo único, si el padre o la madre asumen la crianza, inconsistencia en las pautas de crianza y provenir de familias extensas (Rodríguez, 2010, p. 444).

La familia y la escuela, al ser los dos ambientes en los que el niño pasa la mayor cantidad de tiempo al día, se convierten en los contextos que tendrían mayor influencia en la etapa de desarrollo infantil (Castillo et al., 2019, p. 124.).

La agresividad es una característica de la conducta tan antigua como la existencia del propio hombre, conducta que generalmente se expresa en la disposición de atacar, de usar la violencia frente al medio ambiente. Es una de las manifestaciones que más atención ha recibido desde el punto de vista teórico y práctico por su repercusión social, en esta dirección se han proyectado diversos autores.

Estos aspectos anteriores revelan la importancia que el docente se encuentre preparado para prevenir en el contexto educativo manifestaciones de agresividad en determinados escolares y de esta forma buscar vías novedosas para potenciar el autocontrol de forma consciente y autorregulada.

Teniendo en cuenta el estudio realizado la agresividad es una disposición que tiene el individuo para desafiar a otros o atacarlos, que puede expresarse mediante actos, palabras o la combinación de ambas.

Cuando se habla de agresividad, se está hablando de hacer daño, físico o psíquico, a una otra persona es decir

son aquellos escolares que se caracterizan por su mal comportamiento esto a su vez puede ser aprendido o adquirido de los demás, estos niños llaman la atención de una forma violenta, no respetan a sus compañeros y maestros, les resulta más fácil solucionar los problemas a gritos o agresiones físicas. Por esta razón, los docentes deben intervenir evitando aquello pueden causar efectos negativos en los niños, frente a este problema se debe mantener la calma y así lograr un cambio de conducta positivo.

Los individuos que presentan agresividad manifiesta tienden a ser irritables, muestran perretas con frecuencia, son muy sensibles en las relaciones sociales, tratan de ser el centro de atención en el grupo, manifiestan movimientos del cuerpo para comunicarse y mantienen buenas relaciones sociales hasta que lo contradicen, presentan dificultades para aprender, para comportarse de acuerdo a su edad y exigencias de los demás.

Los escolares que manifiestan agresividad oculta son ansiosos, inseguros, tienen dificultades para relacionarse con otros escolares y adultos al manifestarse en sus expresiones sentimientos hostiles hacia los demás, pueden presentar terrores nocturnos, enuresis, entre otras. En el caso de la agresividad hostil los escolares ante las peticiones de los adultos asumen una actitud desentendida, son demorados para realizar sus actividades, se tornan generalmente negativitas. Pero también se puede encontrar agresividad indirecta o desplazada, según la cual el escolar arremete contra los objetos de la persona que ha sido el origen del conflicto, o agresividad contenida según la cual el niño gesticula, grita o produce expresiones faciales de frustración.

La agresividad es relativamente deseable en el proceso de socialización, entendida como cierta dosis de combatividad, gracias a la cual se pueden conseguir pequeños logros. Pero esa dosis no debe pasar los límites aceptables para que se considere como adaptativa. No es bueno que el escolar tenga miedo a ejercer sus derechos, pero tampoco lo es dejar rienda suelta a la agresividad. El portador de la agresividad no se encuentra a gusto ni con los demás ni consigo mismo. Los ataques agresivos fomentan respuestas agresivas por lo que es normal descubrir que estos escolares no son populares.

El niño que presenta dificultades en la conducta tiene incapacidad o dificultad para participar en la vida escolar y obtener los aprendizajes escolares, al tiempo que presenta problemas para relacionarse con el entorno afectando a su desarrollo personal, afectivo e intelectual.

No hay una sola causa de la conducta agresiva. Hay siempre un elemento personal y otro social que intervienen en la explicación en la agresión.

La agresividad puede expresarse de muy diversas maneras y no son rasgos estables y constantes de comportamiento, por lo que debemos tener en cuenta la situación estímulo que la provoca.

Los factores externos desempeñan un rol importante en el desarrollo de la personalidad de los escolares y pueden incidir en la agresividad. Por otro lado, la disciplina que apliquen los padres, juega un papel importante en la expresión de la agresividad. De hecho, se conoce que una educación poco exigente o, por el contrario, demasiado rígida u hostil, fomentan el comportamiento agresivo en los escolares.

Otro factor importante que incide en la expresión de la agresividad son los patrones de comportamiento que el escolar recibe, sobre todo de sus padres. Es lo que se conoce como modelación y se refiere al proceso de imitación de comportamiento que el niño o niña ve en su entorno.

No son pocos los casos de agresividad infantil que sientan sus bases en problemas de índole orgánica, como las alteraciones hormonales o incluso deficiencias nutricionales. También pueden estar implicados factores más complejos, como las alteraciones en algunos de los mecanismos cerebrales, sobre todo en los lóbulos frontales, que son los que regulan el comportamiento.

La necesidad de una acción preventiva la determina la voluntad por disminuir los factores que obstaculizan las aspiraciones del hombre, proporcionarles salud mental, así como la obtención de resultados efectivos en los esfuerzos por el tratamiento. La prevención como categoría central, en los procesos pedagógicos, va dirigida en especial, a perfeccionar el desempeño profesional del colectivo pedagógico para la atención de las conductas inadecuadas en los niños y adolescentes.

La agresividad en los centros educativos, ha adquirido una magnitud importante, por ello en todos los centros educacionales, como una de las acciones de la Prevención Educativa, se han definido un grupo de indicadores considerados como elementos esenciales en el cumplimiento de los deberes que todo escolar debe mantener dentro de la institución a fin de mantener una conducta acorde a la disciplina establecida para estos centros.

Estos indicadores conocidos como deberes escolares establecen las responsabilidades que regulan la formación y desarrollo de la personalidad de los educandos en correspondencia con las condiciones y exigencias

sociales; y el enfoque de derecho. Asumiendo como responsabilidad, el cumplimiento del compromiso contraído ante sí mismo, la familia, el colectivo y la sociedad. Se considera que se incumplen los deberes escolares cuando infringen una o más normas de manera reiterada de acuerdo a lo dispuesto para cada nivel y tipo de educación, provocado por una inadecuada actitud, falta de motivación o aspiraciones y otros elementos de la regulación inductora de la personalidad, que pueden estar determinados por la incidencia del contexto escolar, familiar y comunitario.

CONCLUSIONES

Los conocimientos acerca de la atención a las alteraciones del comportamiento en escolares primarios constituyen para el docente una importante vía para la realización del trabajo correctivo y desarrollador en el proceso educativo por lo que requiere de los conocimientos del docente a partir de su preparación para trabajar ante las posibles causas que influyen en que un escolar presente estas manifestaciones de agresividad.

Por lo cual las ciencias pedagógicas necesitan resultados que permitan garantizar la preparación del docente en correspondencia con sus necesidades y potencialidades, para así poder brindar una atención a los escolares en condiciones de inclusión educativa, que favorezcan su autocontrol ante manifestaciones de agresividad y de este modo, que contribuyan a preparar a los docentes en este tema desde su rol profesional.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Abreus González, A., Escalona Falcón, C. A., y Castro Durand, Y. (2016). La educación inclusiva en la formación de profesionales de la educación. *Revista Conrado [seriada en línea]*, 12(52), 6-10.
- Alemaný Panadero, C. (2019). Las consecuencias sociales de las dificultades de aprendizaje en niños y adolescentes. *Ehquidad*, 11, 91-122. doi: 10.15257/ehquidad.2019.0004
- American Academy of Child and Adolescent Psychiatry (2015). *Comprendiendo el Comportamiento Violento de Niños y Adolescentes*, (55). https://www.apa.org/https://www.aacap.org/AACAP/Families_and_Youth/Facts_for_Families/FFF-Spanish/Comprendiendo-el-Comportamiento-Violento-de-Ninos-y-Adolescentes-055.aspx
- Barrios-Vanegas, M. (2016). Factores psicológicos que influyen en la conducta agresiva de niños y niñas de 8 años de edad. *Iberoamericana de Bioeconomía y Cambio Climático*, 2(1), 204-217. 165.98.36.48/index.php/REBICAMCLI/article/download/169/Vol%202%20%281%29%202016%20pp%20204-217.pdf

- Castillo, K., Chávez, P., y Zoller M. (2019). Factores familiares y escolares que influyen en los problemas de conducta y de aprendizaje en los niños. *Revista de investigación en Ciencias Sociales y Humanidades*, 6(2), p.124. <http://dx.doi.org/10.30545/academo>
- Cuba. Ministerio de Educación (2008). *Resolución Ministerial 119 del 2008 del Reglamento de Trabajo Metodológico del Ministerio de Educación*. La Habana: MINED
- Chaviano, A., Llopiz, K., Vladimirovich, A., López-Narvaes, M., Chipana, Y., y Nieto, G. (2021). *La atención a la diversidad de los menores en conflicto con la ley Penal desde una visión integradora. Propósitos y Representaciones*, 9(1). www.scielo.org.pe/pdf/pyr/v9n1/2310-4635-pyr-9-01-e971.pdf
- Genaro, R. (2010). *Sistema de talleres metodológicos de preparación al director de la educación primaria para la atención a los escolares con dificultades en el comportamiento*. [Tesis de Maestría. Universidad de Ciencias Pedagógicas "José Martí", Camagüey]. reduc.edu.cu/jspui/bitstream/123456789/1098/1/Raquel_Genaro_Gutierrez.pdf
- Hernández, C. y Concepción M. (2019). La preparación de los maestros en función de la estimulación del comportamiento creativo en escolares primarios. *Revista Atlante: Cuadernos de Educación y Desarrollo*, (1). <https://www.eumed.net/rev/atlante/2019/07/preparacion-maestros-escolares.htm>
- Herrera Lobo, C. R., Díaz Ercia, B. C., y Stable Chacón, S. H. (2018). La superación profesional de los docentes en la educación técnica y profesional para el tratamiento de los contenidos de la Especialidad Contabilidad. *Revista Conrado* 14(63), 177-183.
- Hofmann, W., Baumeister, R., Förster, G., y Vohs, K. (2012). Everyday temptations: an experience sampling study of Desire, Conflict, and Self-control. *Journal of personality and social psychology*, 102(6), 1318 - 1335. doi: 10.1037/a0026545
- Hofmann, W., Luhmann, M., Fisher, R., Vohs, K., y Baumeister, R. (2014). Yes, but are they happy? Effects of trait Self-control on affective Well-being and Life Satisfaction. *Journal of Personality*, 82(4), 265-277. doi: 10.1111/jopy.12050
- Leyva, M. y Barreda, M. (2017). *Precisiones para la atención educativa a escolares primarios con necesidades educativas especiales asociadas o no a discapacidades*. La Habana: Pueblo y Educación.
- Massani Enríquez y Márquez Moreira, G. M. (2016). La superación de los profesionales de la educación para la atención a la diversidad desde un enfoque inclusivo. *Revista Conrado*, 12(52), 48-53.
- Organización de Naciones Unidas. (2018). *La Agenda 2030 y los Objetivos de Desarrollo Sostenible: una oportunidad para América Latina y el Caribe*. https://unstats.un.org/sdgs/indicators/Global%20Indicator%20Framework%20after%20refinement_Spa.pdf
- Osés, G. (2010). *Sistema de actividades de superación a los docentes de la educación primaria para la labor preventiva en escolares con trastornos afectivos conductuales* [Tesis de Maestría. Universidad Central "Marta Abreu" de Las Villas, Sede "Félix Varela Morales", Santa Clara]. <https://1library.co/document/q2n-9jxrq-actividades-superacion-educacion-primaria-preventiva-escolares-trastornos-conductuales.html>
- Palacios, I., Rufín, B y Gómez, A. (2013). Raúl Ferrer: Pedagogo de todos los Tiempos, un ejemplo para las nuevas generaciones. *Pedagogía y Sociedad*. 16(36).1-10. <https://revistas.uniss.edu.cu/index.php/pedagogia-y-sociedad/article/download/270/186>
- Rimaicuna, M. (2014). Programa de juegos de interacción social para estimular el control de las conductas agresivas en primaria. *UCV-HACER- Revista de Investigación y Cultura*, 3(2), 1-10. <https://www.redalyc.org/pdf/5217/521751976007.pdf>
- Rodríguez, M. (2010). Factores personales y familiares asociados a los problemas de comportamiento en niños. *Estudios de Psicología* 27(4), 437-447. <https://www.scielo.br/j/estpsi/a/pwGxVb33vyGx7dBYTrVJWxj/?lang=es>
- San-Sebastian, D. (2017). *El desarrollo del autocontrol en la etapa infantil a través de la psicomotricidad*. [Tesis en grado en educación infantil. Universidad Internacional de la Rioja. España]. <https://reunir.unir.net>
- Saroz Díaz, O. (2014). *Sistema de actividades para la atención de los alumnos que transitan de la escuela para alumnos con trastornos de la conducta*. [Tesis de Maestría. CELAEE. La Habana].
- Uziel, L. y Baumeister, R. (2017). The Self-Control Irony: Desire for Self-Control Limits Exertion of Self-Control in Demanding Settings. *Personality and Social Psychology Bulletin*, 43(5), 693-705, doi: 10.1177/0146167217695555
- Wiese C. W, Tay L, Duckworth A, Mello, Sidney D', Kuykendall, K., Hofmann, W., Baumeister, R. F. & D Vohs, K. (2017). Too much of a good thing? Exploring the Inverted-U relationship between Self-control and Happiness. *Journal of Personality*, 1-17. doi: 10.1111/jopy.12322